

La Primera Iglesia: Rasgos Valiosos

EL NACIMIENTO Y DESARROLLO DE LA IGLESIA, Hechos 2:1-7:60

La primera iglesia: rasgos valiosos, Hechos 2:41-47

2. (Hechos 2:42) Perseverar: los creyentes primitivos “perseveraron” en cuatro cosas.

Hechos 2:42 (LBLA)

⁴² “Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración”.

Fue una iglesia escritural

Hechos 2:42 (LBLA)

⁴² “Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración”.

El contenido de la iglesia debe ser claramente la verdad revelada. Dios diseñó la iglesia para ser un lugar donde Su Palabra es **proclamado** y **explicado**. Pablo establece una prioridad en las epístolas pastorales, donde describió el proceso en curso a Timoteo cuando escribió, “y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso **encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros**” (2 Timoteo 2:2 (LBLA)).

La primera metáfora es la de un maestro, un profesor, que, a su vez, enseña a otros maestros, que entonces todavía enseñan otros maestros de la enseñanza. Aunque Pablo menciona sólo cuatro generaciones de maestros, la idea es la de un proceso continuo. En cada generación, Dios ha levantado nuevos eslabones de esta cadena de vida de **los hombres fieles** a transmitir la buena nueva de Jesucristo al pueblo de su día. Ahora fue el turno de Timoteo a **encargar** el Evangelio y todas las otras verdades divinamente reveladas, a otros.

Por favor, escuche un testimonio que el Dr. John MacArthur compartía en una conferencia de pastores: En un evento estatal deportivo de pista durante mis años en la universidad, representé a mi equipo como el segundo hombre en la carrera de una milla. El primer hombre corrió rápido el primer paso y me fue bien en el segundo. Pero poco después pasé a la batuta al tercer hombre, uno de nuestros mejores corredores, se detuvo, caminó hacia el campo y se sentó. Nuestro primer pensamiento horrorizado era que él había tirado un tendón de la corva o torcido un tobillo. Corrí a través del campo y le pregunté, “¿Qué pasó?” “No sé”, contestó: “Ya no sentía de correr más”. Lógicamente, sus compañeros de equipo, el entrenador y los demás de nuestro colegio fueron

asqueados e indignados. “¿Cómo podría hacerlo?” le preguntamos. “¿No sabes que tú estás representando no sólo tu persona, pero tu equipo y tu escuela? ¿Has olvidado todo el tiempo el entrenador ha invertido en ti y que tus compañeros han invertido para llegar dónde estamos? ¿Cómo pudiste, en una breve, pero en un segundo egoísta, destruir todo eso?”

En un nivel infinitamente más importante, innumerables líderes en la iglesia simplemente han abandonado al servicio del Señor, algunas de ellas con nada mejor que la apatía de ese corredor universitario.

Un compromiso con la **enseñanza de los apóstoles** es fundamental para el crecimiento y la salud espiritual de cada iglesia. Pedro escribió, **“desead como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcáis para salvación” (1 Pedro 2:2 (LBLA))**.

A los romanos Pablo escribió, **“y no os adaptéis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que verifiquéis cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, aceptable y perfecto” (Romanos 12:2 (LBLA))**.

Las cartas de Pablo a sus alumnos **Timoteo** y **Tito** también reflejan la prioridad de la predicación de la Palabra.

1 Timoteo 4:6 (LBLA)

⁶“Al señalar estas cosas a los hermanos serás un buen ministro de Cristo Jesús, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido”.

1 Timoteo 4:11 (LBLA)

¹¹“Esto manda y enseña”.

1 Timoteo 4:13 (LBLA)

¹³“Entretanto que llego, ocúpate en la lectura *de las Escrituras*, la exhortación y la enseñanza”.

1 Timoteo 4:16 (LBLA)

¹⁶“Ten cuidado de ti mismo y de la enseñanza; persevera en estas cosas, porque haciéndolo asegurarás la salvación tanto para ti mismo como para los que te escuchan”.

2 Timoteo 4:1-2 (LBLA)

¹“Te encargo solemnemente, en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por su manifestación y por su reino:

²Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción”.

Un anciano debe ser quien **“reteniendo la palabra fiel que es conforme a la enseñanza, para que sea capaz también de exhortar con sana doctrina y refutar a los que contradicen” (Tito 1:9 (LBLA))**.

Hechos 2:42 (LBLA)

⁴² “Y se dedicaban continuamente a las enseñanzas de los apóstoles, a la comunión, al partimiento del pan y a la oración”.

Un creyente debe contar un día desperdiciado cuando él no aprenda algo nuevo de, o es no más profundamente enriquecido, por la verdad de la Palabra de Dios. La iglesia primitiva estaba sentada bajo el ministerio de enseñanza de los apóstoles, cuya **enseñanza**, escrito en las páginas de las escrituras del Nuevo Testamento, debe ser impartido por todos los pastores.

La Escritura es alimento para el crecimiento del creyente y poder — y no hay otro. La iglesia hoy día ignora la **exposición** y la **aplicación de las Escrituras** por su cuenta y riesgo, como sugiere la advertencia de Oseas a Israel: “**mi pueblo es destruido por falta de conocimiento**” (**Oseas 4:6**). La iglesia no puede funcionar en una verdad que no es enseñada; los creyentes no pueden funcionar en principios que no han aprendido. Los más nobles aún son aquellos que buscan las Escrituras diariamente (cf. **Hechos 17:11**).

Hechos 17:11 (LBLA)

¹¹ “Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando diariamente las Escrituras, *para ver si estas cosas eran así*”.

Contienen la **enseñanza de los apóstoles**.